13

Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

LOS CÓDIGOS DEPORTIVOS EN LAS CARTAS APOSTÓLICAS

1Corintios 9:24-27 - "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado".

Efesios 6:10-16 - "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno".

Desde la eternidad la lucha espiritual a la que la Iglesia se ve expuesta tiene un solo objetivo: MANIFESTAR A CRISTO. Cuando Cristo es manifestado en el "ring", las tinieblas sencillamente se rinden. La razón: Él ya venció. Pero la resistencia que vivimos pertenece a las manifestaciones humanas y las expresiones que las iglesias establecen que no son Cristo.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Si leemos atentamente, descubriremos que el apóstol Pablo no enseña a los efesios a usar la armadura, sino que manda a la Iglesia a vestirse. Él sabe que la victoria de la Iglesia se basa en una cosa: dar a conocer, manifestar a Cristo.

Ninguno de los elementos de la armadura incluye los elementos o prácticas que usualmente asociamos a la guerra espiritual: reprensión de demonios, unción con aceite, actos proféticos, decretos, etc. Pero todos ellos establecen la capacidad de manifestar a Cristo. El mensaje es claro: **Vístanse de Cristo: verdad, justicia, paz y fe**. También es importante resaltar que el envío es plural, pero la armadura es singular. Porque todos debemos vestirnos, pero lo debemos hacer como un solo cuerpo. Cristo no puede ser manifestado en su mayor gloria, al menos que renunciemos a lo privado y nos dispongamos a vestirnos de Cristo como UNO.

Es por eso que él expresa el fin del encuentro entre las tinieblas y la Iglesia: estar firmes. Significa que la Iglesia fue puesta a prueba y permanece erguida. La prueba expone todo lo humano, lo cual siempre quedará derribado, pero lo que de Cristo se manifiesta permanece en pie.

1. EL ÁRBITRO

Job 9:32-35 - "Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, Y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos. Quite de sobre mí su vara, y su terror no me espante. Entonces hablaré, y no le temeré; porque en este estado no estoy en mi".

Este pasaje de Job contiene muchos elementos proféticos del Nuevo Pacto.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

- **a.** Job reclama que Dios es demasiado Dios y poco hombre. Sus palabras profetizan a Cristo hecho hombre.
- **b.** Él reclama la necesidad de un árbitro: una soberanía que no entre en la disputa.
- **c.** El tercer elemento es la necesidad de quitar de sobre sí la vara de Dios, lo cual sólo se cumpliría en la cruz, por medio de la cual Jesucristo llevó la carga y cumplió por nosotros la justicia de la Ley.
- **d.** Lo cuarto que Job establece es la necesidad de acercarse confiadamente al árbitro y poder hablar sin terror. Pero sólo en el Nuevo Pacto podemos acercarnos al trono de la gracia (Hebreos 4:16).
- e. Por último, Job hace una declaración profética que sólo tiene sentido desde el Nuevo Pacto: "en este estado, no estoy en mi". Job está diciendo: "Este no soy yo. No identifico mi identidad en este estado". El Nuevo Pacto revela a la carne vencida por Cristo, y nosotros siendo absorbidos en Él. De tal manera que en esta disputa no estamos en contra de Dios, tal como se vió Job, sino que nos vemos EN CRISTO, el vencedor.

Es importante entender este aspecto de nuestra realidad en Dios. De otro modo, ponemos a las tinieblas en guerra con Dios y ese es un grave error que pone nuestra fe sobre fundamentos débiles.

Si vemos que Dios no se encuentra bajo ataque, entenderemos que toda tribulación que atravesamos sólo existe en nuestra temporalidad humana, pero en lo eterno ya hemos sido posicionados en victoria. Esa posición se hace evidente en nosotros en la medida que todo pensamiento, emoción, decisión y deseo sea llevado a la cruz. Cuando eso sucede, opera en nosotros la resurrección que nos permite comprender por el Espíritu las palabras del apóstol Pablo a los Romanos:

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Romanos 8:29-37 - "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. **Antes, en** todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó".

Sin lugar a dudas, el apóstol Pablo había alcanzado una lectura extraordinaria de su realidad eterna y una comprensión cabal de la respuesta a la pregunta: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?"

Podemos conocer el pasaje, y aún más, podemos pretender conocer la respuesta. Pero la verdadera respuesta a esa pregunta se alcanza por la revelación que nos otorga una visión amplia de las realidades espirituales.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

2. LOS JUECES

1ªCorintios 6:3-4 –"¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? (4) Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?"

Si hacemos un examen natural y temporal de nuestras vidas, somos luchadores. Pero una visión eterna de la posición que nos ha sido dada nos da otra posición en el ring: somos jueces que hacen valer la victoria que ya ha sido consumada por Cristo Jesús.

Cuando los niveles de obediencia de la Iglesia son elevados y podemos manifestar la justicia de Dios en las determinaciones y acciones diarias, una realidad eterna se manifiesta inevitablemente: LA DERROTA TOTAL Y ABSOLUTA DE LAS TINIEBLAS.

Somos más eficaces cuando aprendemos a manejar estas dos posiciones:

- 1. Feroces luchadores contra las tinieblas. Es la posición que asumimos por estar en el mundo (Juan 17:17-26)
- Jueces que se encuentran sentados en lugares celestiales. Es la posición que ya tenemos en Cristo (Efesios 2:6)

3. LAS COMPETENCIAS

2ª Corintios 3:4-6 - "Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica".

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Ya hemos hablado de las competencias del Nuevo Pacto. Sólo resta sumar en este contexto la importancia que tiene esta palabra para entender nuestra posición como hijos de Dios en la tierra.

La palabra competencia tiene una amplia aplicación deportiva. Si la tomamos desde esa perspectiva, entendemos que un deportista nunca podrá ser excelente en todos los deportes. Es por esa razón que deberá decidir cuál es su disciplina y ejercitar bajo los parámetros correctos.

De acuerdo al deporte y a la disciplina escogida, ejercitar demasiado un músculo específico puede ser perjudicial.

Algunas disciplinas requieren fuerza, otras rapidez y otras una exacta combinación de ambos en diferentes músculos del cuerpo. Todo eso contiene la palabra "competencias".

Estamos hablando de exactitud. Si somos demasiado competente en los aspectos equivocados, quedaremos en el camino. Temo que por generaciones hemos sido víctimas de no haber entendido este punto tan sencillo. Es el riesgo que corremos al exponernos a los ámbitos religiosos y sociales.

Responder a la demanda de las personas, cuando dicha demanda no proviene del espíritu, nos distrae a proveer lo incorrecto.

Comenzamos a sumar competencias a nuestras vidas, que no nos hacen efectivos en la carrera asignada. Sumamos competencias que nos hacen altamente efectivos en términos humanos.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Esos parámetros humanos pueden ser:

- Abundancia de bienes materiales.
- · Reconocimiento y honra de personas.
- Iglesias grandes en términos de cantidad de personas o auditorios.
- · Viajes por el mundo.
- Eventos multitudinarios.
- Manifestaciones espirituales.
- · Grandes empresas.
- · Posiciones en una congregación o grupo social.

Todas estas cosas pueden ser parte del camino de una persona enfocada en la carrera correcta, pero bien pudieran no serlo. Cuando nos enfocamos en esas manifestaciones de gloria humana, comenzamos a adquirir competencias tales como:

- · Apariencias de piedad y amor.
- · Capacidad de predicar un mensaje.
- Capacidad de provocar a las personas en humor y diversas emociones.
- La música como elemento de convocación de personas.
- Elementos de persuasión

Estas y muchas más pueden ser las competencias que nos exige el entorno en que nos movemos. Pero nos desenfocan de la carrera y nos dejan fuera de competencia.

Cuando Pablo pedía a las iglesias oración para tener denuedo, no estaba pensando en cómo las personas oirían su mensaje, sino en ser hallado competente según Dios al llamado que recibió.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

En nuestros días el desafío es:

- Detectar lo que los hombres demandan desde su carne y desde su espíritu.
- Estar dispuestos a no proveer a la demanda natural de las personas, aunque eso signifique disminuir en popularidad.
- Ser siempre oferentes del evangelio que se demanda desde el espíritu: Ministros competentes del Nuevo Pacto.

Mientras más expuestos nos vemos a las evidencias de los éxitos humanos, más debemos crecer en entendimiento de cuáles son los resultados que Dios espera de nosotros y cuáles las competencias correctas.

4. EL TIEMPO

1ª Corintios 10:11 – "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos".

Una guerra termina cuando una parte se impone sobre la otra. Por otra parte una lucha prevé un tiempo determinado. En algunos deportes pueden preverse ciertas extensiones, pero siempre habrá un límite temporal. Alcanzar los fines de los siglos no tiene que ver con la cercanía del fin del mundo, sino con una visión eterna de nuestra asignación temporal.

Una lucha puede estarse llevando a cabo, pero en algún sentido ya finalizó por contener un límite pre-impuesto. Eso le hace atractivo a los espectadores. Una visión eterna nos permite ver en medio de la lucha, pero también recibiendo la corona incorruptible. En lo temporal estamos en una posición, pero en lo eterno estamos en Cristo: nuestra victoria consumada.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

El escritor a los hebreos pudo ver a su alrededor los espectadores de la carrera:

Hebreos 12:1-2 – "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios".

Si usted puede reconciliar su posición temporal con su posición eterna (la vida eterna que opera hoy mismo en usted), muchas circunstancias comenzarán a tener sentido y los recursos necesarios para terminar su carrera comenzarán a aparecer frente a usted. Esa reconciliación le dará un mayor entendimiento de pasajes como este, en la primera carta del apóstol Pedro:

1ª Pedro 1:3-9 – "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas".

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Si entendemos el tiempo como nuestra oportunidad de manifestar a Cristo, arribaremos a un profundo entendimiento de nuestra lucha espiritual.

El tiempo es lo único que se le ha permitido al diablo ganar. Su derrota es un hecho consumado en la eternidad. Realidad en la que tanto Dios como nosotros habitamos por Su Gracia. Pero aún tenemos una asignación (también por Su Gracia): el tiempo.

Recordemos este pasaje:

Apocalipsis 12:12 – "Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo".

Para nuestra mente natural, la cual ha estado siempre sujeta a los parámetros del tiempo, ese pasaje no nos deja sensaciones de temor. Pero quien puede ver eternamente entiende lo que se está diciendo: Las tinieblas ya han conocido su fin y nosotros ya nos encontramos en la victoria.

Nuestra oportunidad: les quitemos el poco tiempo que les queda a su haber. Demos el golpe certero.

5. LAS ARMAS

Por último quisiera esbozar algunos pensamientos sobre un asunto que más bien trataremos en próximos capítulos. Sólo quisiera exponer un principio para que pueda ser puesto a prueba por el lector.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Para eso leamos detenidamente los siguientes pasajes:

2ª Corintios 10:4-6 - "Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta".

Efesios 6:14-20 – "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar".

Es sabido que las guerras presentan una realidad: quien tiene las armas más poderosas obtendrá la victoria. Podría decir que el poder de las armas y su tecnología son más importantes que la dimensión de un ejército.

La historia se ha encargado de demostrarlo, esas armas siempre están sujetas a la actualización y a la inventiva humana para mejorar su eficacia.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Pero en lo deportivo las realidades cambian. Los elementos pueden ser mejorados por medio de la tecnología y los materiales. Pero esa inventiva tiene límites. No puede, por ejemplo, un boxeador poner metal en sus guantes, aunque eso lo hiciera más eficiente en su pelea. Ese tipo de inventiva lo dejaría descalificado.

Este aspecto de nuestra lucha espiritual es muchas veces ignorado. Pertenecemos a un pacto que asegura nuestra victoria, pero muchas veces insistimos en utilizar armas de un pacto diferente. Es por eso que Pablo insiste en especificar qué armas son respetadas en la lucha que se nos está presentando.

He aquí un dilema: en este pacto puedes ser la persona correcta, pero ser descalificado para la lucha.

1 Corintios 9:26-27 – "Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado".

No entenderíamos este principio en los códigos bélicos, en los cuales sólo eres eliminado cuando mueres en batalla. Es el caso de Saúl, quien luego de haber sido descalificado de los planes de Dios, siguió en el poder hasta ser muerto en batalla. Pero eso pertenece a otro pacto.

Tenemos especificaciones explícitas sobre las armas que son aceptadas en nuestra lucha espiritual. La más importante es esta: no son carnales. Es importante entender que entran dentro de esa categoría todo elemento o instrumento que pudiera haber sido efectivo en el antiguo pacto.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

Los instrumentos y los gritos fueron efectivos para derribar los muros de Jericó, pero ya no son respetados en la lucha que nos fue asignada. Si ellos fueran efectivos contra las tinieblas, la lucha hubiera terminado en aquella ocasión. Podríamos decir que sólo fueron sombras, pero a nosotros nos han sido dadas las realidades.

Si el tocar de un instrumento, cualquiera sea, no va acompañado por una construcción consciente de los diseños de Dios en las personas y en las naciones, quedará invalidado su efecto. No hay declaración, decreto u acto profético que pueda revertir esa realidad espiritual. Ya tenemos evidencias escriturales e históricas de esto. Esto tiene que ver con lo específico de los planes de Dios para nosotros.

Las armas son poderosas en Dios PARA (sus efectos son específicos):

- Destruir fortalezas.
- Derribar argumentos.
- Derribar altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios.
- Llevar cautivos pensamientos a la obediencia a Cristo.

En básquet no se puede utilizar una raqueta de tenis para encestar el balón. Tampoco puede, el delantero de un equipo de futbol, utilizar un guante de box para derribar al portero y así concretar su gol.

Sencillamente no funciona así. Es por eso que los apóstoles, al arribar a un entendimiento mayor de las realidades espirituales, echaron mano de los códigos deportivos. Ellos revelan un aspecto fundamental de nuestro desafío en la tierra. El Padre nos ha provisto de las armas y todo ha sido previsto para dar el golpe certero. Es el desafío de esta generación el quitar las distracciones.

Clase 13: Las realidades espirituales son mayores que las naturales

No sólo las del mundo, sino aquellas que permanecen por tener apariencia de efectividad espiritual.

Si así lo hacemos, descubriremos que la historia nos ha estado preparando el escenario perfecto para consumar nuestro llamado. Sólo debemos manifestar las evidencias de nuestra victoria, con las armas y las acciones correctas; para poder levantar las manos victoriosas. Esas son las manos que se necesitan en el nuevo pacto, las que dicen "ya no hay ira ni más contienda". **Todo ha sido consumado en Cristo.**